



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Ro- llo, 9.—Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año corriente, cual- quiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Un año..... 8 „	De años anteriores..... 50 „
AÑO XXV	Madrid.—Lunes 1 de Agosto de 1898			NÚM. 1.326

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada ayer 31 de Julio de 1898.

La empresa quería reivindicarse ante el público por el mal resultado que ofrecieron las dos novilladas anteriores, y dispuso para ayer una corrida con tres toros de Veragua y otros tres de D. Víctor Biencinto, todos ellos desecho de tienta y cerrado.

De la lidia se había encargado á Mancheguito y



Dominguín, novilleros que gozan de gran fama entre la afición, y, por tanto, todo hacía suponer que veríamos una buena novillada.

Los medios que había puesto la empresa para conseguirlo eran dignos de aprecio y así lo comprendió el público al ocupar gran número de localidades.

Pero esta empresa no ha conseguido todavía ponerse en buenas relaciones con la diosa Fortuna, y lo que había de ser su desquite resultó lo que ustedes leerán más adelante.

La corrida estaba anunciada para las cinco de la tarde, y el presidente, D. Antonio Arteaga, no se hizo esperar flameando el moquero á la hora en punto.

Los del púlpito, que todavía no ha habido alma caritativa que en este verano los saque del asador en que ejercen sus funciones, lanzaron los jipíos que producen sus instrumentos, y las cuadrillas se presentaron en el redondel, siendo saludadas con aplausos por la multitud.

Cuando los peones cambiaron los capotes de lujo por los de faena y los picadores tomaron sitio en los lugares destinados al efecto, el veterano Albarrán recorrió la puerta de los chiqueros, poniendo en libertad á *Veleta*, de la propiedad del Duque de Veragua, que fué de pelo cárdeno, bien puesto de cuerna y tuerto del izquierdo.

Salió derecho á los piqueros, acometiendo á Granito de Oro.

Dominguín entró al quite metiéndole el capote, saliendo perseguido, teniendo que tomar el olivo frente al 1, donde el bicho le dió un puntazo en la pierna izquierda al tomar las tablas, lo cual no fué obstáculo por de pronto que le impidiera continuar la lidia.



Mancheguito se abrió de capa, dando cuatro verónicas, siendo en la última derribado, pisoteado y corneado, teniendo que marchar á la enfermería, acompañado de los monos sabios y de algunos individuos de su cuadrilla.

Granito de Oro volvió de nuevo á entrar en funciones, poniendo una vara con descenso y la pérdida del arre que montaba.

Varillas pinchó en tres ocasiones, sufriendo una caída y la pérdida de dos trotones.

Montalvo, que oficiaba de entra y sal, sólo consiguió marrar la única vez que se puso delante de Veletó.

Cuando la presidencia mandó cambiar la suerte, el bicho saltó por el 10 rompiendo los tableros.

Vuelto al redondel, Albañil le clavó medio par al cuarteo.

El Sordo, después de dos salidas en falso, prendió un par á la media vuelta.

Cerró el tercio Albañil con uno entero al relance.

Sonaron los clarines, y Dominguín, que para restañar la sangre que brotaba de la herida se había colocado en la pantorrilla un pañuelo, vistiendo terno verde y oro, empuñó los trastos, pronunciando un breve discurso ante el señor Arteaga.

Seguidamente marchó en busca del veragüño, dándole cuatro pases con la derecha, sufriendo en el primero un desarme, para pasarse sin herir por no estar el toro igualado.

Otros tres pases con la derecha, uno cambiado y otro de pecho bastaron para que Dominguín, después de un amago, citara á recibir, dando una estocada baja y atravesada.

Algunas palmas.

Tiempo empleado por el matador seis minutos.

Terminada la lidia preguntamos en la enfermería lo ocurrido á Mancheguito, y se nos facilitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO.

«Durante la lidia del primer toro, el matador Cándido Martínez (Mancheguito), ha sufrido una herida de veinte centímetros de profundidad, empezando en la región anterior ilíaca derecha y que llega hasta el centro de la región glútea.

Esta herida y otras varias contusiones le impiden continuar la lidia.—Dr. Marsilla.»

Obiscano, de la ganadería de Biencinto, fué el que se jugó en segundo lugar.

Era este bicho de pelo negro, bragado, meano y delantero de pitones.

Antes de que el bicho hiciera su aparición en el redondel, Dominguín se marchó á la enfermería.

No quedando en la plaza matadores, pues ni la empresa había tenido la previsión de anunciar un sobresaliente, Corcito, que estaba de espectador, subió á la presidencia y se ofreció á continuar la lidia en sustitución de los compañeros lesionados.

El Sr. Arteaga accedió á la proposición y el chico, vestido de paisano, pisó el redondel, encargándose desde aquel momento de la dirección de la lidia.

Obiscano salió de los chiqueros derecho á los de tanda, tomando dos puyazos de refilón de Melones y Moreno, matándole un caballo al primero.

Sin otros incidentes, continuó la lidia, dando infinidad de capotazos inútiles los peones, hasta que Moreno puso dos varas, cayendo en la primera, en la cual le hizo el quite Corcito, que fué aplaudido. Melones dió otro puyazo sin consecuencias.

La presidencia mandó cambiar la suerte, y Cayetanito, después de una salida en falso, prendió medio par, entrando bien.

Torerito de Madrid, tras una pasada, cuarteó un par.

Dobló Cayetano con un par caído.

A la mitad de este tercio, abandonó Dominguín la enfermería, siendo aplaudido á su presentación en el redondel, retirándose Corcito, á pesar de que ya estaba en posesión de los trastos de matar, y metiéndose en el callejón.

Sonaron los clarines y Dominguín empuñó de nuevo los trastos, y aunque cojeando, dió desde cerca al de Biencinto tres pases cambiados, dos con la derecha, uno de pecho y siete naturales para una estocada corta á un tiempo, contraria, saliendo por delante y achuchado.

Cinco pases más por alto, sufriendo en el primero un desarme, otro de pecho y uno natural, precedieron á un pinchazo á un tiempo, saltando el estoque.

Otro pase con la diestra y una estacada trasera, entrando á volapié.

Poniendo fin á la faena, después de tres pases altos, con un certero descabello á pulso.

Palmas.

Tiempo que empleó el matador en deshacerse de su enemigo, ocho minutos.

Cuando á Obiscano le arrastraron las mulillas, Dominguín fué llamado á la presidencia.

Nosotros tratamos de inquirir lo que ocurría, y

bien pronto supimos que el Sr. Arteaga le prohibió continuar la lidia en vista del parte que de la enfermería se le había remitido, y que decía lo siguiente:

«El matador Domingo del Campo (Dominguín), durante la lidia del primer toro ha sufrido una herida contusa de cuatro centímetros de profundidad en la parte interna de la pierna izquierda, que le impide proseguir la lidia.—Dr. Marsilla.»

El tercero pertenecía á la ganadería de Veraguas, y atendía por Colmenero, siendo de pelo negro, listón, bragado, cortito y delantero de herramientas, y hormigón del derecho.

Cuando el bicho pisó la arena, Corcito cogió de nuevo el capote y bajó al redondel, dando un recorte y saliendo achuchado.

El Sordo, que siempre sabe lo que se trae entre manos, también dió dos buenos capotazos.

Con esta ración de percal, Colmenero se acercó á las plazas montadas, siendo pinchado tres veces por Granito de Oro, sin que éste sufriera ningún contratiempo, pues el bicho no empujaba.

Varillas, después de un marronazo, echó el palo una vez, sufriendo una caída y la pérdida del trocón en que cabalgaba.

Y ya no hubo más.

El presidente mandó cambiar el tercio, pasando Colmenero á banderillas sin que se le viera una gota de sangre en el morrillo.

Chiquilín, que salió por delante, cuarteó un buen par, doblando con medio caído.

Y el Albañil, en su turno, prendió otro buen par al cuarteo.

Como ya no quedaban matadores, Corcito, vestido de paisano, se proveyó de espada y muleta, marchando en busca del de Veraguas, al que comenzó toreándole sin ayudas, con tres pases altos, dos cambiados, el segundo por bajo, uno de pecho y dos naturales, siendo desarmado en el segundo, para una estocada alta, entrando bien á volapié, que resultó atravesada.

Seis pases más por alto, precedieron á un pinchazo bien señalado. Otros siete pases altos, perdiendo el trapo en el último, y uno con la derecha, para meterse á herir á volapié frente á los tableros del 9, dando una estocada con tendencias á atravesar.

Otro pase alto y un intento á pulso.

Después, y entrando bien á volapié, atizó una estocada tendida.

Un pase alto y otro intento á pulso.

Otros dos pases y otro intento en la misma forma que el anterior.

Logrando por fin descabellar á los trece minutos de faena.

El matador escuchó algunas palmas.

Durante este último tercio el bicho intentó saltar por el 1.

El cuarto se llamaba Caminero, de la ganadería de Biencinto, y tenía el pelo retinto oscuro, listón, bragado, cortito y delantero de herramientas, bizco del izquierdo y más pequeño que los anteriores.

Con voluntad, pero siendo más blando que la mantequilla, tomó cuatro varas de Moreno sin que sufrieran avería alguna las caballerizas.

Cerrajas, que pinchó una vez, dejó fotografiada su persona en la arena, perdiendo la acémila.

Y Montalvo dió un garrochazo, marchándose de rositas á los corrales.

Los del púlpito hicieron la señal, y Pito cuarteó un par abierto y desigual.

Torerito clavó un par delantero, saltando el bicho por el 6.

El presidente se aceleró al cambiar la suerte, y su precipitación le valió una bronca regular.

Corcito, que ya quedó de espada para toda la corrida, empuñó de nuevo los trastos, dando á Caminero tres pases cambiados, tres de pecho y cuatro altos, para una estocada corta y atravesada á paso de banderillas.

Cinco pases más con la derecha, uno de pecho y siete altos, fueron lo bastante para igualar al bicho frente á los chiqueros, metiéndose á matar, consiguiendo dar un pinchazo saltando el estoque.

Dos más con la derecha y una corta, cayendo el sable.

Otros dos pases cambiados y dos más con la derecha, para una estocada baja y delantera frente al 4.

De nuevo el chico hizo uso de la muleta para dar tres pases con la derecha, uno cambiado y dos altos, metiéndose á herir andando, para sólo lograr un pinchazo en lo alto.

Otro pase alto y un intento de descabello.

Y, por fin, frente al 9 logró igualar, cobrando una buena estocada á volapié.

Tiempo empleado, catorce minutos.

El Chispa, que presenciaba la corrida desde el tendido 10, á excitación de algunos aficionados, solicitó de la autoridad salir á continuar la lidia; el presidente le mandó subir al palco, y agradeciendo su oferta, le manifestó que sólo en el caso

de que resultara herido Corcito, podría aceptar su ofrecimiento.

El que se jugó en quinto lugar se llamaba Tornero, de la ganadería de Biencinto, y fué de pelo negro, luciendo bragas, y una cornamenta cortita y delantera.

Salió con piés, arremetiendo á Naranjero, al que logró derribar, entrando al quite Corcito, que tuvo que tomar el olivo en el 8, saltando tras él Tornero, rompiendo los tableros de la barrera.

Tardeando el bicho llegó á tomar tres puyazos de Cerrajas, á cambio de una caída.

Y Naranjero pinchó otra vez sin consecuencias.

Cuando sonaron los clarines haciendo la señal del cambio de suerte, Corcito metió el capote, perdiéndolo, y una zapatilla al querer correr por derecho.

Provistos de palitroques los peones, el Sordo dejó medio par al cuarteo.

Chiquilín prendió un palo caído.

El Sordo, después de dos pasadas, clavó un par al relance.

Repitió Chiquilín, tras una salida en falso, con un par á la media vuelta.

Cerrando el tercio el Sordo con otro par en la misma forma que su compañero.

Por tercera vez cogió los trastos Corcito, y con un pase con la derecha, sufriendo un desarme, uno de pecho, seis altos, con colada en el último y uno cambiado, dió una estocada trasera y atravesada.

Otros dos con la derecha, uno cambiado y otro alto, para una corta á paso de banderillas, saliendo por piés y perdiendo el trapo.

De nuevo manejó el percal con uno alto y uno con la derecha para una estocada contraria entrando bien á herir.

Otros dos pases con la derecha precedieron á una estocada tendida.

Otros dos con la diestra, y un pinchazo saltando el estoque.

Uno alto y otro pinchazo sin soltar.

Otro pase alto y una corta y atravesada.

Dos pases más con la derecha y uno alto para atizar dos pinchazos, recibiendo el primer recado de atención de la presidencia.

Otro pase con la derecha y otros dos pinchazos, escuchando el segundo aviso.

Poniendo fin á tan laboriosa como pesada faena, con una estocada corta, delantera y atravesada, y tres pinchazos que hicieron doblar al bicho.

Tiempo empleado: diecinueve minutos.

Cerró plaza Triguero, de la vacada del Duque, y que lucía pelo castaño, estando bien puesto de pitones.

Salió derecho á los piqueros, tomando de refilón dos puyazos de Granito de Oro y Varillas.

Corcito, con el fin de aplomarlo, le dió cuatro verónicas, perdiendo el percal en la última.

Granito de Oro entró en funciones, dando tres lancetazos, sufriendo una caída y perdiendo el arre. Varillas pinchó dos veces, cayendo en una y quedando de infantería.

Y se pasó á banderillas, volviendo el bicho la cara después del quinto puyazo.

Cuando los chicos se dispusieron á parear, Triguero echaba sangre por la boca, debido al puyazo sexto que le puso Granito de Oro.

Torerito clavó un buen par al cuarteo.

Cayetanito prendió un par caído.

Dobló Joaquín con un par abierto.

Cerrando el tercio Cayetano con un par al cuarteo.

Sonaron los clarines, y Corcito dió cuatro pases con la derecha y dos altos, doblando el bicho, al que le remató el puntillero al primer puñetazo.

RESUMEN

Los toros aguantaron 32 varas, ocasionando 10 caídas, matando 9 caballos.

Los banderilleros pusieron 15 pares y 5 medios, haciendo 5 salidas en falso.

Y los matadores dieron 131 pases, sufriendo 3 desarmes, 15 estocadas, 12 pinchazos, 3 intentos y 2 descabellos, escuchando 2 avisos en 60 minutos.

A PRECIACIÓN.

DEL GANADO

Damos por supuesto que los deseos de la empresa eran rehabilitarse ante la opinión y que por este motivo dispuso que se lidiaran toros de Veraguas y de Biencinto.

Pero sufrió una nueva equivocación.

Como tipo resultó muy hermoso el toro primero, de Veraguas, pero sólo como estampa, porque en lo demás fué poco menos manso que todos los que le fueron sucediendo.

Mucho contribuyó á que el ganado luciera poco, el desorden con que se llevó la lidia, pero cuando los toros son bravos y tienen poder, lo demuestran sea cualquiera la forma en que se los toree.

Y ayer ni los Veraguas ni los Biencinto tuvieron bravura ni poder.

Fueron seis preciosos bueyes, dignísimos compañeros de la colección que nos va presentando la actual empresa de esta plaza.

Pero hay que creerla que sus propósitos eran dar una satisfacción al público presentando una buena corrida, y, por tanto, sólo debemos lamentar haya sufrido una equivocación más, y que el público haya salido de la corrida de ayer tan disgustado como de las anteriores.

DE LOS LIDIADORES

De éstos no cabe apreciación alguna, dadas las condiciones en que ejecutaron la parte que les correspondió.

Dominguín.—Mató los dos primeros bichos de la corrida, visiblemente imposibilitado.

Y así lo suscribió el doctor que le hizo la cura, al retirarse a la enfermería después de matar el primer toro.

Con su obcecación a seguir toreando y el presentarse en el ruedo después de reconocido y al parecer curado en la enfermería, demostró demasiada vergüenza torera y un deseo, muy digno de imitación, de no perjudicar los intereses del público, que con su retirada daba derecho a la empresa y autoridades para suspender la corrida.

Pero a salvar la situación se presentó un torero, Corcito, que estaba en la plaza como espectador, y la presidencia aceptó sus servicios como matador.

Otros muchos toreros se encontraban en la plaza... y ¡vergüenza nos da decirlo! madrileños algunos de ellos, y sin embargo, ninguno se presentó en el ruedo ni en el palco presidencial pretendiendo lo que el Corcito solicitó.

El presidente otorgó el permiso al Corcito, y cuando éste se preparaba a estoquear el segundo toro, se presentó en la arena Dominguín, y sin darse por entendido de que otro matador, aunque no vestía el traje de luces, se preparaba a estoquear, cogió los trastos, y en cuanto se dió la orden de muerte se adelantó a cumplir con su compromiso, a pesar de que el dictamen facultativo le era contrario.

Corcito, comprendiendo el derecho que asistía a su compañero, abandonó los trastos y se retiró al callejón.

Dominguín cumplió como pudo, con valentía y con la maña que le permitían en aquel momento sus facultades físicas.

En el primer encuentro, bien se vió que no podía sostenerse con seguridad al echarle el toro por delante.

Después pinchó dos veces sin lucimiento en ninguna de ellas, y, por fin, acertó a descabeilar a pulso.

Corcito.—Su buena voluntad nos releva del trabajo de hacer una crítica de su cooperación en la corrida de ayer.

Y si tuviéramos que hacerla, siempre saldría beneficiado en nuestra apreciación, porque los toros todos que tuvo que estoquear fueron, como ya hemos dicho, unos hermosísimos bueyes.

El hombre pinchó mucho, arqueó el brazo demasiado y atravesó siempre.

Pero si no hubo otro matador que se prestara a sacar del compromiso a la autoridad y a la empresa ¡vamos nosotros a recriminar al Corcito porque hiciera esto o lo otro con más o menos arte?

Demasiado hizo que no se dejó coger como un inocente, que es lo que hicieron los dos matadores anunciados.

La cogida de Dominguín, al saltar la valla, puede ocurrirle a un peón al correr un toro y ser perseguido por él, pero no a un matador que tiene algunas pretensiones, y que no mete su capote sino cuando el toro viene ya cansado.

El Mancheguito fué cogido porque aquel toro era de su jurisdicción, y creyó el hombre arrancar palmas toreando de capa, cuando nunca ha logrado en esa suerte más que obtener la nota de aprobado.

Pero como el toro, a pesar de que no era muy codicioso para la caballería se revolvía maravillosamente con la gente de a pie, el Mancheguito se dejó enganchar y zarandear, y, lo que es peor, herir por un toro quedado y cobardón.

Corcito mató tres toros y a punto estuvo de estoquear el último, pero éste falleció repentinamente de que el diestro metiera el sable, a consecuencia de un puyazo que le metió en los blandos el picador denominado Granito de Oro.

En la muerte de los tres, estuvo tan valiente como le hemos visto en las corridas que ha tomado parte en esta plaza.

Pero como este chico todavía no conoce bien el arte de torear, sus faenas resultaron tan pesadas, que en el quinto bicho la presidencia se vió obligada a prescindir de la cortesía que con él había guardado, y después de enviarle los dos avisos reglamentarios, se dieron las órdenes para que salieran los mansos.

Pero de todos modos, sea cual fuere el resultado

de las faenas de este matador, ghemos de negar nuestro aplauso al valiente que espontáneamente se presentó a arrostrar el peso de una corrida en que los dos matadores contratados se encontraban heridos en la enfermería?

De ninguna manera.

Ganó nuestras simpatías sólo con la lucha que tuvo que sostener con algunos peones, a los que se vió obligado a mandar al estribo para que le dejaran torear con libertad, y que en casos apurados ni siquiera tendieron su capote para librar al matador.

¡Cuánta miseria!

En varas no podemos señalar, por bueno, ni siquiera a uno de los jinetes.

Si apuntáramos a los malos, acaso no escaparía ni uno solo de la lista.

De los banderilleros, pusieron un par bueno cada uno al tercer toro, Albañil y Chiquilín, y Torerito cumplió bien en el sexto.

Bregando, el Sordito.

Los demás, muy mal.

El Albañil, después de tantos años de trabajo, fué de los que más estorbaron.

Los servicios, aceptables.

La tarde, agradable.

La entrada, regular.

La presidencia, tropezando.

JUAN DE INVIERNO.

DESDE VALENCIA

24 de Julio de 1898

Con una entrada bastante mediana han dado comienzo hoy las corridas de toros, que la empresa ha tenido a bien reducir este año a dos, en vista de las circunstancias por que atravesamos.

Para la primera de las últimamente acordadas se componía el cartel de la lidia de seis toros de Cámara por las cuadrillas de Mazzantini, Fuentes y Bombita.

A la hora designada para dar comienzo a la fiesta, y llenados todos los requisitos de rubrica, se dió libertad al primer bicho, que se llamaba *Medianoche*, que era de pelo negro, y tomó ocho varas, dando tres caídas, matando cuatro caballos.

Bien pareado por Tomás y Galea, llegó el toro a manos de Mazzantini, el que lo pasó con algún desdago, mandándolo al desolladero con un pinchazo y una estocada delantera, siendo ayudado por Fuentes en su faena.

El segundo se llamaba *Comediante*, y fué del mismo pelo que el anterior.

De salida traspuso la barrera tras de Valencia, a que dió dos varetazos que le fueron curados en la enfermería.

Con voluntad se dejó tentar la piel seis veces de los de tanda, derribándole en tres ocasiones, dejando para el arrastre dos jamelgos.

Al quite los matadores, que escucharon palmas.

Malagueño y Primito adornaron por lo mediano al bicho, y Fuentes, después de complimentar a la presidencia, se dirigió en busca de *Comediante*, al que, desde cerca y parando, toreó magistralmente de muleta, para atizarle una estocada un poquito contraria por embraquetarse demasiado, que hizo morder el polvo a la fiera.

Gran ovación y la oreja.

Cervato llamaban al tercero, que era de pelo negro lombardo, bragado, meano, y bien puesto de herramientas.

Con voluntad y poder tomó nueve varas del Inglés, Cigarrón, Fajardo y Carriles, derribándole cuatro veces y matándole dos caballos.

Pulga de Triana clavó dos buenos pares, que fueron aplaudidos.

Ostioncito sólo clavó medio par.

Bombita, después del brindis de rubrica, pasó a *Cervato* algo distanciado y sin parar los pies, quitándose de delante con una estocada en todo lo alto.

El cuarto se llamaba *Canario*, y fué de pelo berrendo en negro, botinero, capirote, y con las herramientas bien puestas.

Del Chato, Pino y Soria tomó seis puyazos, a cambio de dos caídas y dos potros difuntos.

A los quites los matadores, sobresaliendo Mazzantini en uno que hizo al Chato, que le valió una rui losa ovación.

Bombita, en uno que hizo, terminó rascando el testuz al bicho.

Entusiasmado por estos accidentes de la lidia, el público pidió que banderillearan los matadores, accediendo éstos en el acto.

Bombita, que salió por delante, cuarteó medio par. Fuentes quebró bien, teniendo la desgracia de poner solamente un palo.

Y Mazzantini clavó un buen par de frente.

Muchas palmas a los tres matadores.

Por segunda vez cogió los trastos Mazzantini, y después de una laboriosa faena de muleta, dió un pinchazo y tres medias estocadas, terminando con un buen descabello a pulso.

Palmas y pitos.

Por *Jumero* atenía el quinto, que fué de pelo negro, bragado, meano y bien colocado de pitones.

Con voluntad tomó de Pepe y Manuel Carriles ocho puyazos, ocasionándose dos tumbos y la pérdida de un tronco de jamelgos.

A los quites los espadas, terminando uno toreando a la limón Fuentes y Bombita, que fueron muy aplaudidos.

Creus y Malagueño adornaron al bicho con cuatro pares de rehiletes.

Por segunda vez empuñó los trastos Fuentes, y con cinco pases muy en corto y ceñidos, cobró una superior estocada que hizo innecesaria la puntilla.

Gran ovación y la oreja.

El último de los lidiados se llamaba *Escrupuloso*, y fué de pelo berrendo en negro, botinero y capirote.

Con voluntad, pero sin poder, se arrió ocho veces a Cigarrón, Pino y el Inglés, sin otro contratiempo que el matarles un caballo.

Moyano y Ostioncito cumplieron clavando tres pares y medio de palitroques.

Bombita puso fin a la corrida, después de diez pases altos, con la derecha y cambiados, con una estocada delantera y tendida.

25 de Julio.

Contra lo que todos presumíamos, hoy se ha verificado la segunda corrida con un gran lleno, quedando sólo algunos pocos huecos en los tendidos de sol.

La fiesta estaba organizada con cuatro toros de Miura y otros cuatro de Moreno Santamaría, que habían de estoquear Mazzantini, Lagartijillo, Fuentes y Bombita.

A la hora de antemano fijada en los carteles, el teniente alcalde D. Vicente Domingo ocupó la poltrona, dando orden de que diera comienzo el espectáculo.

A los acordes de la música hicieron el paseo las cuadrillas, y tan luego como verificaron el indispensable cambio de capotes, y los varilargueros tomaron posiciones, se dió suelta al primer bicho, que se llamaba *Resbala*, perteneciente a la ganadería de Miura, y que era de pelo negro, bien armado y de muchas carniceras.

Con bravura y poder tomó seis varas de Soria, Fajardo y el Chato, dándole cuatro caídas, dejando para el arrastre cuatro jamelgos.

A los quites los matadores, distinguiéndose en dos Mazzantini que le hizo a Soria, que cayó al descubierta, escuchando muchas palmas.

Bernardo Hierro y Luisillo Recatero pusieron tres pares uno bueno del último.

Mazzantini, después de complimentar a la presidencia, dió al miureño cinco pases naturales y ocho con la derecha, y entrando con valentía a volapie frente a los tableros del 4, atizó una buena estocada que hizo doblar al bicho.

Gran ovación.

El segundo, que era de la pertenencia de Moreno Santamaría, se llamaba *Campanero*, de pelo berrendo en colorado y botinero.

Tardeando tomó de Trescalés, Calesero y el reserva siete puyazos, a cambio de cuatro caídas y dos jacos difuntos.

A los quites los espadas, que escucharon palmas.

Taravilla puso par y medio de rehiletes.

Maguel clavó un par al cuarteo.

Lagartijillo, que vestía de café y oro, después del brindis propio de estos casos, se dirigió en busca de su enemigo, llevando la mano derecha vendada y cojeando, comenzando el tanteo con un pase cambiado, al que siguió con uno natural, sufriendo una colada; otros cuatro cambiados y tres naturales, para un pinchazo para pasarse sin herir.

Otro cambiado y dos con la derecha, fueron suficientes para igualar al bicho, atizando un pinchazo, echándose fuera en el momento de la reunión.

Poniendo fin a la faena con una estocada ladeada y delantera.

El tercero, que era de Miura, dicen que se llamaba *Barbero*, y fué de pelo negro, bragado, meano y largo de herramientas.

De los hermanos Carriles, Paje y Fajardo tomó diez varas, por tres tumbos y cuatro caballos difuntos.

A los quites Lagartijillo y Fuentes, que cosecharon palmas.

Creus y Malagueño pusieron los tres pares de rubrica.

Fuentes, ataviado con traje grana y oro, después de un breve discurso, marchó en busca de *Barbero*, al que, desde cerca y parando, y entre los aplausos de la concurrencia, dió tres pases cambiales, uno en redondo y dos naturales, con los que logró igualar al bicho, dejando media estocada con tendencias.

Y después de varios pases, un pinchazo y una estocada, descabelló al tercer intento.

Algunas palmas.

El cuarto, de Moreno Santarria, se llamaba *Primerio*, y fué de pelo berrendo en colorado, botinero y descabillado de ambos pitones.

Después de infinidad de capotazos, Bombita le dió cuatro verónicas muy movidas.

De Paje, Cigarrón y el Inglés tomó seis varas, por

Fijarse

NO MAS JAQUECA

Desaparece en el acto

con la HEMORRAGIA COMPUESTA del

Doctor M. CALDEIRO

VENTA EN PROVINCIAS.

Barcelona.—D. T. Llopis, Rambla de las Flores, núm. 4

Jaén.—Doctor Antonio Roldán, plaza de la Audiencia.

San Sebastián.—Doctor Manuel Tornero.

cuatro caídas, dejando fuera de combate un caballo. Ostioncito puso par y medio entre las rechiflas del público.

Moyano clavó un buen par, que fué muy aplaudido. Bombita, que lucía terno verde y oro, después de cumplir con la presidencia, dió á *Primero* veinticinco pases de muleta, ninguno de ellos bueno, dos pinchazos, una es ocada delantera y ladeada, y después de intentar por dos veces el descabello de balles illa, dobló el bicho, acertando el puntillero á la primera.

El quinto, que también era de los de Moreno Santamaría, se llamaba *Jabato*, y era de pelo negro, botinero y cortito de herramientas.

De Paje, Soria y Chato tomó seis varas, á cambio de das caídas.

Galea y Tomás le pusieron tres pares á la media vuelta, previas seis salidas en falso.

Por segunda vez Mazzantini empuñó los tratos, y vestido de verde y oro, pasó á *Jabato* algo despegado, y con dos medias estocadas, no buenas por cierto, descabelló al segundo intento.

Muestras de desagrado en el público.

El sexto fué de Miura, y se llamaba *Mochuelo*, de pelo colorado, albinegro, luciendo bragas y una abundante encornadura.

Trescalés, Calesero y el reserva le dieron ocho garrochazos, sufriendo una caída con la pérdida de un arre.

Entre Maguel y Taravilla le pusieron tres pares bastante medianos.

Lagartijillo, después de una buena faena de muleta, dió una corta delantera y ladeada, un pinchazo y una á volapié con tendencias, para terminar con un certero descabello.

Palmas.

El séptimo, que fué de los de Moreno Santamaría, tenía por nombre *Herrador*, y fué de pelo negro y gacho de pitones.

De los hermanos Carriles, Paje y Fajardo aceptó siete varas, por cuatro caídas y tres jamelgos difuntos.

A los quites Fuentes y Lagartijillo, siendo muy aplaudido éste en uno que hizo á Carriles en una caída al descubierto.

El público pidió que parearan los matadores, accediendo Fuentes en seguida.

Con inteligencia y arte preparó Antonio al bicho, clavándole un par superior al quiebro, que le valió una estruendosa ovación.

Volvió de nuevo á citar, y como el toro no atendiera, le puso otro gran par, andándole hasta la cara.

Y cerró el tercio con otro par superior al cuarteo. Ovación grande, que duró bastantes minutos, cayendo al redondel sombreros, americanas y... la mar.

Acto seguido cogió los trastos Fuentes, y á los acordes de la música comenzó su faena, que consistió en tres pases con la derecha, uno alto, dos naturales y tres cambiados para un pinchazo saliendo achuchado.

Repuesto del contratiempo, aprovechó el matador, dando una estocada andando que hizo rodar al de Santamaría.

Palmas.

Cerró plaza *Chato*, de Miura, que tenía el pelo negro lombardo y era abierto de cuerna.

Salíó con piés, y Bombita le saludó con tres verónicas que fueron aplaudidas.

Con voluntad y poder tomó diez varas de Cigarrón, el Inglés y Paje, derribádoles en cinco ocasiones, dejando fuera de combate tres jamelgos.

A los quites Bomba y Mazzantini, siendo éste muy aplaudido en uno que hizo á Paje, que cayó al descubierto con verdadera exposición.

Mazzantini cogió los palos, poniendo dos buenos pares que fueron aplaudidos.

Pulga de Triana preudió un buen par con los terrenos cambiados.

Bombita cogió los trastos, y con despejo dió al miureño tres pases cambiados, uno en redondo, doce naturales y siete con la derecha, logrando igualar, entrando á herir á volapié, dando un estocazo que puso fin á la corrida.

26 de Julio.

La novillada celebrada esta tarde se ha verificado lidiándose seis bichos portugueses de Palha Blanco, estando encargados de la lidia los diestros Valenciano y Paco Fabriló.

El ganado, que estaba bien criado, fué en el primer tercio bravucón, demostrando tendencias á la huida; en los dos restantes, buscando el bulto y presentando dificultades en la lidia.

Valenciano, que por la desgracia que le ocurrió á su compañero en el segundo toro, tuvo que estoquear cinco de los de Palha, estuvo en todos ellos valiente, pasándolos de muleta como las reses repugnantes y entrando á herir con coraje, logrando echar fuera una corrida que les hubiera pesado á matadores de alternativa.

Paco Fabriló, en el segundo toro, dió cuatro pases naturales, sufriendo una colada; y una vez vuelto el bicho por Valenciano, se metió á herir dando un pinchazo.

Otros cuatro pases, y entró en corto y por derecho

atizando una estocada en lo alto, siendo derribado y recogido por el de Palha.

El bicho cayó para ser arrastrado por las mulillas, y Fabriló marchó á la enfermería.

Reconocido y curado, se facilitó á la prensa el siguiente

PARTE FACULTATIVO.

Después de la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Francisco Aparici (Fabriló), con una herida contusa de tres centímetros de longitud, situada verticalmente sobre el borde externo del pectoral derecho en su parte superior, y profundiza en el hueco de la axila unos seis centímetros, pudiéndose apreciar por el tacto en el fondo de la herida, la arteria axilar. Pueden ocurrir accidentes, por lo que se considera la herida de pronóstico reservado.—*Doctores Donday, Pruñer y Díaz.*

Lo demás de la lidia careció de interés.

TONET

LA PIROTECNIA DEL LUNES

Si la empresa del circo taurino de esta corte no tuviera suficientemente probado que va el suicidio en el negocio que lleva entre manos, nos lo hubiera demostrado con la novillada que preparó para solemnizar la fiesta del apóstol Santiago.

El cartel carecía por completo de atractivos para la afición; pero faltaba la segunda parte, y ésta fué, como es consiguiente, la más lastimosa.

Rezaban los carteles y programas que se lidiarian seis toros de desecho de D. Enrique Salamanca, y efectivamente, al ver uno tras otro aparecer en el redondel los seis anunciados, y su notoria manse-dumbre, no pudimos por menos que fijarnos en el hierro distintivo de la ganadería, no logrando comprobar con él su procedencia.

Más tarde nos echamos á inquirir, y de los informes que se nos han facilitado, y que nos merecen entero crédito, hemos podido averiguar que las reses que se lidiaron el lunes último parece ser que proceden de unas vacas que el señor Salamanca vendió á un linajudo madrileño, el cual hizo que cruzaran no sabemos si con toros suizos ó noruegos, pero es el caso que cuando se ha encontrado con machos que tenían cuernos, se decidió á que se lidiaran en la plaza de esta corte con un nombre que jamás ha podido ni debido ostentar.

No sabemos si la empresa de esta plaza estaba enterada de los hechos que se nos relatan como verídicos; pero si tal aconteciera, y estuviera en el secreto de la cosa, digna era de que se le impusiera un severo castigo por parte de la autoridad, y de que la afición la volviera las espaldas, pues no se debe jugar en vano con el público de la primera de las plazas de España.

Pero esto ya ha pasado, y después de consignar nuestra protesta por lo acontecido, así como la de la afición, á la cual estamos consagrados, vamos á decir algo, aunque breve, de la corrida del lunes.

Y hemos dicho corrida, faltando á la verdad, sin querer.

Lo que en el circo taurino madrileño se verificó el lunes, no fué corrida, ni novillada, ni capea; fué una función de fuegos artificiales.

Seis bichos, de los cuales sólo uno se libró de la quema, y eso porque los que estaban de tanda, manteniéndose al hilo de las tablas, tropezaron con la garrocha al bicho sin lograr quitarle un pelo, no merecía calificar de corrida la lidia de seis cornúpetos que sólo sirven para el matadero.

Así ¿á qué hacer reseña?

A los mansos no se les puede torear, porque es imposible, y todos los esfuerzos que los diestros hagan quedan anulados ante la imposibilidad de ejecutar las suertes.

Mancheguito, que oficiaba de primer matador, toreó con brevedad al primer bicho, quitándose de delante como pudo en cinco minutos.

En su segundo fué breve, asegurándolo con una estocada descolgada frente al 9 en cuatro minutos, toreándole bien de muleta en cuanto el animal lo permitía.

Carrillo fué el héroe de la tarde, toreando con tranquilidad los dos cornúpetos que le cupo en suerte estoquear, á los cuales remató de dos estocadas en once minutos.

Y Bartolome Jiménez... ¡ahl de Bartolo no hay que hablar; estuvo tan desgraciado como la empresa al elegir los toros.

De los picadores... ¡ahl... superiores; no tuvieron que hacer uso de las lanzas, y con eso basta.

Los banderilleros... nada... sólo un par de Quilín en el quinto toro.

La Presidencia mal, por no haber fogueado el quinto y hasta la quinta... generación del ganado.

La entrada, mala. La tarde, calurosa.



Madrid.—El domingo próximo, según se nos dice, se verificará en la plaza de esta corte una novillada, en la que se lidiarán seis toros de una ga-

nadería andaluza, estando encargados de estoquearla Carrillo, *Corcito* y *Llaverito*.

¡Paciencia nos dé Dios!

Santander.—De la corrida verificada en esta plaza el día 25 nos remiten el siguiente extracto del resultado que dieron los toros y del trabajo que hicieron las cuadrillas:

El primer toro, de D. Vicente Martínez, fué muy grande, ancho de cuerna, que solo tomó dos varas y mató un caballo. No se le fogueó.

Minuto lo toreó bien con defensa y lo despachó de una estocada caída.

El segundo fué tan grande ó mayor que el anterior. Reverte lanceó, ganando palmas y en un coleo que hizo en una caída del picador Melilla. A este bicho, el mismo diestro lo toreó de cerca, estando desgraciado al herir.

El tercero, al que *Minuto* dió el quiebro de rodillas, no quedó mal en la suerte de varas.

Algabeño lo lanceó de capa con lucimiento y le hizo una buena faena de muleta, ganando por ello muchas palmas, echándolo á rodar de dos estocadas, muy superior la última.

El toro cuarto fué bueno, tomó cinco varas, dió cinco caídas y mató tres caballos, y *Minuto* tuvo poca fortuna al despacharlo.

El quinto, no pasó de mediano.

Reverte, tras de un pinchazo en hueso, atizó una estocada superior.

El sexto cumplió malamente en varas, matando un caballo. *Algabeño* toreó defendiéndose de las coladas del buey, y tras de un pinchazo tomando hueso, una estocada entrando con valentía y una superior, hizo rodar al colmenareño.

El resultado de las dos corridas en esta población por parte del ganado, ha sido poco satisfactorio.

De los diestros, el que ha obtenido mayores laureos ha sido el *Algabeño*, por cuyo motivo la empresa le ha contratado para las corridas del año próximo.

Logroño.—En la corrida que el día de Santiago tuvo lugar en esta población, tomó parte la cuadrilla de señoritas toreras que dirige Armengol.

Los becerros, de Navarro, fueron buenos.

Lolita y Angelita quedaron muy bien en la muerte de los bichos que les correspondió estoquear.

Rosa Simó fué objeto de grandes ovaciones al banderillear.

D. E. P.—Ha fallecido la madre del banderillero de la cuadrilla del *Algabeño*, Manuel Rodas.

Le enviamos nuestro más sentido pésame.

Rochefort.—En los días 7 y 14 del actual mes de Agosto se efectuarán en esta plaza dos corridas, para las que ha sido contratado el novillero Joaquín Leonar.

Mejoría.—La ha experimentado y muy grande, de lo cual nos alegramos, D. Emilio Brañas, propietario del *Programa Oficial* y *El Toreo Cómic*, en la enfermedad que venía padeciendo.

Vichy.—De la corrida inaugural de esta plaza francesa se nos telegrafía que los toros de don Teodoro Valle fueron buenos, matando 6 caballos. Ledesma quedó bien rejoneando.

Quinito y *Pepehillo* muy bien en la muerte de sus toros, siendo objeto de varias ovaciones y sacados en hombros de la plaza.

Barcelona.—Ayer tarde toreó en la plaza de la capital del Principado la cuadrilla de señoritas toreras.

Los becerros, que eran algo crecidos, no pasaron de regulares.

Lola y Angelita fueron muy aplaudidas toreando y al estoquear.

Valencia.—En la corrida que ayer tarde se verificó en esta plaza, lidiándose toros de Otaolauruchi, Ricardo Torres (*Bombita chico*), al dar el primer pase al segundo cornúpeto, fué cogido aparatosamente, siendo conducido lleno de sangre á la enfermería, con un puntazo en el muslo derecho.

Su compañero *Finito*, que con él actuaba de matador, se quitó de delante al enemigo después de varios pases, un pinchazo y dos estocadas.

Joseito.—El día 15 de los corrientes saldrá para las islas Terceras el diestro José Ruiz (*Joseito*), que ha sido contratado por la empresa de aquella población para torear diez corridas de toros.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Relic, 8.